



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid  
Teléfono núm. 1.018.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA).

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 „

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15 „

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.  
Año..... 3 „

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.  
De años anteriores..... 50 „

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVIII.

Madrid. — Viernes 3 de Julio de 1891.

NÚM. 901.

## Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Jueves 2 de Julio de 1891.

PRESIDENCIA DE D. RAFAEL DÍAZ DE ARGÜELLES.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.					BANDERILLEROS.	PARES				ESPADAS.	PASES DE MULETA.														
			Fuyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.		Enteros.	/ries.		fuego.		Salidas falsas.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pincharos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.
									Medios.	Enteros.																	
1.º Tahonero.	Don José Palha Blanco. — Azul y blanca.	Juanerito. Albafil. Cantares.	1 » 1 » 3 » 1 » 2 » 1 »				Regaterillo. Galea.	2 » » » » » 1 » » 1				Mazzantini.	» 12 34 » » » » » » » »	4	2	1	1	5	»	14							
2.º Galuche.	Idem.	Albafil. Trigo. Canales.	2 » 1 1 3 » 2 2 2 » » »				Valencia. Malaver.	2 » » » » 1 » » » »				Espartero.	2 » 1 1 5 » » » » » »	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	1		
3.º Cara-linda.	Idem.	Trigo. Cantares. Fuentes. Canales.	3 » 1 1 1 » 1 » 1 » 1 1 1 » » »				Almendro. Guerra.	1 1 » » » » 2 » » »				Guerrita.	» 5 4 2 » » » » » » »	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	4		
4.º Paldal.	Idem.	Trigo. Cantares.	4 » 2 1 3 » » »				Galea. Regaterillo.	2 » » » » 1 » » » 2				Mazzantini.	1 9 15 » » » » » » » »	1	»	»	1	»	»	1	»	»	»	»	6		
5.º Delgado.	Idem.	Fuentes. Canales. Albafil. Trigo. Cantares.	2 » 2 2 2 » 2 1 1 » 1 1 1 » 1 » 2 » 1 »				Malaver. Valencia.	2 » » » » 2 » » » »				Espartero.	4 2 5 4 2 » » » » » »	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	2		
6.º Conejo.	Idem.	Fuentes. Canales.	2 » 2 » 2 » 1 »				Guerra. Almendro.	2 » » » » 1 » » » »				Guerrita.	2 10 29 10 3 1 1 1 3 » » » » » »	1	1	1	3	»	»	»	»	»	»	11			
TOTALES...			38	»	21	10		16	4	»	»	3		9	38	88	17	10	1	1	9	5	1	2	5	»	38



# PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida extraordinaria celebrada el día 2 de Julio de 1891.**

Los tan anunciados, decantados y temibles Palhas, han ficado ya, y los toreros encargados de darles pasaporte se encuentran vivos y co-leando.

Los que esperaban una corrida llena de emociones, no han visto satisfechos por completo sus deseos.

Los Palhas de ayer no han resultado legítimos hermanos de aquellos que le encendieron el pelo á los abuelos, y conste que preferimos los de ayer á los de antaño, porque al menos han resultado manejables.

Así son las cosas de este mundo.

A verlos apartar acudió numeroso público, y numeroso también era el que acudió á la mezquita taurina á presenciar su lidia.

A las cinco, hora anunciada para que diera principio, el teniente de alcalde D. Rafael Diaz de Argüelles y Fernández, que hacía su *debut* en el cargo de presidente, dictó las órdenes oportunas para que tuviese efecto.

Al poco, las cuadrillas capitaneadas por Luis Mazzantini, Manuel García y Rafael Guerra, tomaban posiciones en el campo de batalla.

Abierta la puerta del cuarto de los sustos, al cabo de unos segundos se presentó en el redondel el primero de los bichos enchiquerados.

Estaba *Tahonero*, que así se llamaba, haciéndose la *toilette*, cuando el Buñolero franqueaba el portón, y tal vez por esa causa hizo esperar su presentación.

Era el cornúpeto negro, bragado, cornalón y grande.

Ostentaba en el costillar derecho el núm. 25.

Los peones se despacharon á su gusto, recor-tándole en cuanto tenían ocasión, en medio de las protes as del público.

Entre los que se distinguieron en esta operación figuraban Tomás y Regaterillo.

El Espartero intercaló en el texto de recortes y capotazos dos verónicas y salió de naja á guare-cerse en el pasillo.

Un poco calmada la gente de á pie, entró en juego la montada.

Juanerito fué el primero que tentó la piel de *Tahonero*, á cambio de un tumbo mayúsculo al descubierto.

El bicho hizo por el bulto una vez en el suelo, y lo recogió, volteándolo como si fuera un muñeco, pasándolo de uno á otro pitón, y arrojándolo de cabeza al suelo, sin que pudieran evitar el percance los tres espadas, que metieron el capote en su auxilio.

Los monos sabios le recogieron del suelo y le condujeron á la enfermería, donde le curaron de algunas erosiones y de las contusiones consi-guientes.

Puso el Albañil la segunda vara y se llevó un porrazo de ordago.

Interviene Cantares en la pelea y se gana un vuelco de los que duelen muchos días después de sufrido.

Dos varas más puso el Albañil y una Cantares, sin consecuencias desagradables que contar.

Cambiada la suerte, Regaterillo y Galea se en-cargan de llenar el tercio.

Regaterillo rompe la marcha, cuarteando un par desigual.

Galea sigue con un palo, después de una salida falsa.

Y termina el primero con un par bueno.

Mazzantini, que vestía uniforme encarnado con golpes de oro y cabos negros, obtiene el permiso consiguiente, y marcha á enténderselas con el portu-guesiño, que estaba en buenas condiciones, y con desconfianza y sin parar, distanciándose más de lo regular, larga siete pases con la mano derecha y otros tantos altos para entrar desde lejos y dejar una estocada corta un poco delantera.

Vuelve de nuevo á la pelea, y previos diez pa-ses altos y uno con la derecha larga una estocada corta al volapié, dando tablas, arrancando lejos.

El bicho desde este momento, se transforma, achuchando del lado derecho y desarmando.

El matador da dos pases altos y uno con la de-recha, como preludio de un pinchazo sin soltar.

A esta faena sigue otra compuesta de tres pases con la derecha, nueve altos y una estocada corta, entrando lejos.

Como fueran transcurridos diez minutos, el pre-sidente envió al espada el primer recado de aten-ción.

Sigue el matador su tarea, y previos tres pases

altos, mete un pinchazo sin soltar y una estocada corta y caída.

Un peón saca el estoque desde la barrera para que el concurso no se entere bien del sitio en que había quedado clavada la espina.

Como el bicho, á pesar del largomareo de capota-zos de los peones, siguiera en pie, el matador para acabar con él, se decide á descabellar, consiguién-dolo á pulso después de intentarlo cinco veces.

Hubo palmas, y no faltaron pitos.

Por *Galuche* atendía el segundo da tourada de Palha Blanco que salió á la escena.

Tenía el núm. 38, y era negro, cornalón y de menos alzada que el difunto.

Persiguiendo á Antonio Guerra llegó hasta las tablas del 1, y abrió en ellas un boquete por don-de hubiera podido entrar sin dificultad alguna.

Los peones, al ver aquellos modos,

y el poder que traía,

le largan capotazos y recortes

unos de otro á porfía.

Y así se están un mes ó dos ó cuatro

si la gente montada,

temiendo al que dirán, no se decide

á entrar en la batalla.

Y *Galuche* mostróse en ella voluntario y de al-gún poder.

Trigo, el Albañil y Canales fueron los hulanos que se las entendieron con él en siete momentos diferentes, pegándole de verdad.

El primero hizo tres sangrías, llevándose dos caídas y perdiendo dos caballos.

El Albañil mete el palo en carne dos veces, se apea de golpe en la primera, y pierde el potro en la última.

Canales hace dos agujeros en la piel de *Galuche*, y no sufre contratiempo alguno.

Con facultades encontraron al de Palha Valen-lencia y el Mellao, encargados de banderillearle.

Valencia cumplió con dos pares al cuarteo, des-igual el primero y bueno el segundo.

Mellao en la propia forma dejó uno abierto.

El Espartero, con uniforme blanco, adornado con golpes de oro y cabos negros, pronuncia el discurso de rúbrica, y con la venia del teniente de alcalde marcha á enténderselas con su adversario, al que encuentra en buenas condiciones.

Y aprovechándolas, se lía con él, y emplea una faena lucida y buena, consistente en dos pa-ses naturales, uno alto, uno cambiado y cuatro de pecho, como preliminar de una estocada contra-ria entrando con coraje.

El bicho, hecho polvo, cayó á los pocos segun-dos á los pies del matador.

Y los tiros y troyanos

aplaudieron á porfía,

y le arrojaron sombreros,

y botas, y tagarninas,

y alguno, si tiene á mano

algún inglés pesadilla,

sin andarse por las ramas

lo lanza á la arena misma.

En tanto sucede esto, se rompe el tiro de una de las colleras de mulillas y se interrumpe un mo-mento la operación del arrastre, que continúa luego sin novedad particular.

*Cara-linda*, núm. 13, negro, abierto y cornialto, ocupó el tercer lugar.

Como sus hermanos salió con piés.

Guerra, para parárselos, le dió tres verónicas, una navarra y una de frente por detrás, y los peo-nes, por no faltar á la consigna, también emplea-ron al objeto algunos recortes.

Trigo, Cantares, Fuentes y Canales se encarga-ron de lancearle.

Trigo pone seguidas las varas primera y segun-da, cayendo en ésta y dejando clavada la ga-rrocha.

Luis entra al quite, y sale apurado por causa del estorbo que llevaba el bicho, sufriendo un latiga-zo con la garrocha, que le hizo perder la montera, y saliendo del embroque, gracias á apoyarse en el palo.

Pone Cantares una vara, y cae de golpe sobre el estribo de las tablas del 10, lastimándose en los riñones.

Fuentes moja, cae y deja sobre el piso sin movi-miento cuatro peus de caballo.

Trigo mete otro garrochazo, y se queda de in-fantería.

Canales entra en turno una vez, sin experimen-tar contratiempo alguno.

A los quites, los matadores.

El bicho, después de la quinta vara, volvió la cara y aguantó la sexta de mala gana.

Huído pasó á manos de Almendro á Antonio Guerra.

Empezó Almendro clavando un solo palo.

Guerra (A.) por no ser menos, clavó uno de los dos rehiletes que llevaba en las manos.

Repitió Almendro con un par entero, y Guerra con medio.

El par y los medios fueron clavados al cuarteo.

El bicho, después del primer par, coló al pasi-llo por frente al 10, cayendo de cabeza y perma-neciendo un rato sin moverse.

No faltó quien creyera que se había desnucado, pero se levantó y salió al redondel como si tal cosa.

Huído encontró Guerrita á *Cara-linda*, y reco-giéndolo bien en los vuelos de la muleta, le propi-nó dos pases cambiados, dos altos y tres con la derecha, para entrar luego al volapié desde cerca y por derecho, dejando una estocada hasta la mano un poco ida.

Dió luego cuatro pases, y el de Palha acabó para siempre.

El muchacho escuchó palmas

de toda la concurrencia,

mas no devolvió castoras

ni fué obsequiado con brevas.

El cuarto lugar lo ocupó *Paldal*, núm. 41, casta-ño, albardao, bragado, apretado y vuelto de pi-tones.

Su primera faena fué colarse al pasillo por el 7.

Y una vez fuera de él, para que en el otro ba-rrio no tuvieran sus hermanos que decir que le ha-bían tratado mejor los muchachos, le obsequiaron éstos con algunos recortes.

Huyendo y de mala gana peleó con los del cas-toreño.

Cantares, que puso una vara de refilón sin per-cance, metió luego dos puyazos también sin con-secuencias.

Trigo pinchó cuatro veces, cayendo una en el redondel y otra en el callejón, de cabeza, como quien se tira al estanque con el fin de suicidarse.

El caballo que montaba quedó para el arrastre.

El bicho, después de la tercera vara, buscando el camino de Villafranca de Xira, se asomó al ca-llejón por frente al 10.

Galea abre el segundo tercio con un par bueno al cuarteo, y lo cierra con otro en la misma forma.

Regaterillo hace una salida falsa, y el bicho, al perseguirle, tropieza y cae sobre el jaco que yacía en descomposición cerca de la pueria de caballos.

Vuelve el muchacho á la carga, mete los brazos y los palos no clavan.

Y como á la tercera va la vencida, al entrar de nuevo metió un par que le valió palmas.

Mazzantini, desde cerca pero sin dar á los piés reposo, da un pase de pecho, uno natural, dos cen la derecha, siete altos y tres cambiados, uno de ellos bueno, para entrar al volapié en debida for-ma y dejar una estocada un poquito caída.

Sigue el cornúpeto en pie, y el matador entra en juego de nuevo, prodigándole siete pases con la derecha y ocho altos, como proemio de un descabe-llo á pulso.

¿Le aplaudieron? Sí, señor,

y desde todos los bancos;

mas le ocurrió lo que al Guerra,

que no recogió un cigarro.

Como si no tuviéramos olvidado que en este mundo los nombres están siempre en contraposi-ción de quien los lleva, ó de que los nombres pe-gan como á un santo un par de pistolas, á quien los usa, al quinto bicho, que estaba bien de carnes, le llamaban *Delgado*, para andar por dentro y fue-ra de casa.

*Delgado* lucía capa negra con bragas, defensas apretadas y el núm. 48.

Sin ser tan grande como *Tahonero*, tenía más representación social que *Galuche*, *Cara-linda* y *Paldal*, y más voluntad, bravura y poder que to-dos ellos.

Y esto conocieron los muchachos en cuanto le vieron.

Así es que dijeron seguramente:

Emprendámosla con él

para hacerle pronto harina,

y largaron percalina

y recortes á granel.

Tanto que fué preciso que el concurso se pusie-ra serio con los peones, para que Mazzantini, en-



## EL TOREO.

carándose con Malaver, que acababa de largar un recorte, le mandase al estribo.

Y como el chico no obedeciese pronto la orden, le amonestó por segunda vez con más energía, hasta que le obligó á retirarse.

Así, duro, pero duro con todos sin excepción; que no está bien ser inexorable con unos y tolerante con otros.

La ley, para que no sea irritante, debe ser igual para todos.

Después de esto hubo un poco más orden en el campo de Agramante, y comenzó la gente montada á sufrir las acometidas de *Delgado*, que apretaba de veras y tiraba á dar.

Fuentes fué el primero que se las entendió con él, llevando un vuelco de primeras y perdiendo el caballo.

Canales puso la segunda vara y se ganó el segundo porrazo.

Mojó el Albañil y cayó con estrépito, perdiendo de golpe la peana.

Entra Trigo en funciones, rueda por el suelo y saca mal herido el potro.

Fuentes pone la quinta vara, y en ella apisona el ruedo, sobre el que queda inmóvil el pegaso.

Repite Canales con otro puyazo, que le cuesta una caída y la pérdida del jamelgo.

Pone Cantares seguidas dos varas, y mide el suelo en la última.

Sufre Trigo una colada y porrazo de golpe.

Y cuando el bicho estaba en suerte y queriendo quimera, se le ocurre al teniente Alcalde cambiar de tercio.

Y como la disposición fué extemporánea, el público le largó la silba H; una de las mayores que hemos escuchado en esta plaza.

¡Y que no fueron epítetos los que la asamblea taurina prodigó á su presidente!

Con seguridad que no le quedan ganas de escuchar otra semejante en todos los días de su vida, ni tan justificada.

Señor alcalde mayor,  
si esto ha sido al debutar,  
que es cuando debe buscar  
un hombre quedar mejor;  
cuando vuelva á presidir  
en este ó en otro mes,  
si no anda usted con cien piés  
ya se puede prevenir.

Porque van á lloverle silbas coreadas.

Malaver y Valencia se encargaron de adornar al bicho.

Malaver mete al cuarteo dos pares aceptables.

Y Valencia deja uno en la forma dicha y otro al relance.

La pita á la presidencia continúa con inusitado vigor.

El Espartero, encargado de cortar el hilo de la existencia al cornúpeto, lo lleva á feliz término empleando cuatro pases naturales, dos de pecho, cuatro cambiados, cinco altos, dos con la derecha y una estocada en lo alto, entrando en corto y por derecho.

Palmas, sombreros y cigarros (pocos), al matador.

Y sigue la silba por sufragio universal al presidente.

Cerró plaza *Conejo*, núm. 14, retinto oscuro, listón, bragado, salpicado, cornialto y más menor que todos sus hermanos.

En cuanto estuvo en el redondel, un espectador, teniendo en cuenta la pita cuyos ecos repercutirán en los oídos del Sr. Díaz Argüelles durante mucho tiempo, le pide que ordene tocar á banderillas, á la muerte y á que salgan las mulillas, todo á la vez.

*Conejo*, que resultó el gazapo de la tarde por lo pequeño y pocas ganas de pelea, á fuerza de acosarle y buscarle en todos los terrenos, cumplió, librándose del fuego.

Dos veces se llegó á Canales y dos á Fuentes, apeando dos veces al primero y una al segundo, sin más consecuencias.

Cobardón le encontraron Antonio Guerra y Almendro.

El primero le adornó con un par trasero y uno desigual al cuarteo, y Almendro con un par abierto y delantero.

*Conejo* quiso buscar la gazapera, asomando la fisonomía por frente al 7.

Guerrita se encargó de los últimos minutos del de Palha.

Cuatro faenas emplea para conseguirlo, y todas buenas y ajustadas á las condiciones del bicho, que reculaba, estaba cobarde y con la cabeza por el suelo.

La primera se compuso de un pase natural, cinco con la derecha, siete cambiados, uno redondo, dos de pecho, catorce altos y un pinchazo alto, tomando hueso, entrando bien.

La segunda de un pase de pecho, dos cambiados, cinco altos y otro pinchazo bueno, sin que el toro hiciese nada por el matador.

La tercera de un pase de pecho, uno cambiado, dos con la derecha, nueve altos y otro pinchazo en su sitio.

Y la última de un pase natural, tres con la derecha, uno alto, uno cambiado, una pasada sin herir y una buena estocada, metiéndose con coraje.

Dobló *Conejo*, el redondel se llenó de gente y el Alones actuó de puntillero con acierto.

La turba multa rodeó á los jóvenes matadores, el presidente abandonó su puesto y cada mocheo se fué á su olivo.

### APRECIACIÓN.

¡Ya pasó! Se han lidiado los seis Palhas que tanto terror iban á causar en las cuadrillas, y ni siquiera ha muerto un mono sabio.

¡Qué decepción!

¡Qué engaño!

Porque no hay que dudarlo. El público acudió ayer á la plaza en previsión de que pudiera morir en el circo por lo menos la mitad del personal que componían las cuadrillas.

Pero afortunadamente no ocurrió ningún suceso desagradable, y nosotros nos felicitamos por ello.

Los toros aquellos de Palha que lidiaron en Madrid Lagartijo y Frascuelo no han tenido homónimos, y por consiguiente el público quedó ayer convencido de que los toros portugueses son, peores ó mejores, iguales en todo á los que en España se crían.

Para bien de todos se hizo notar ayer que el famoso ganadero ha mejorado su vacada, dando á los toros algunas condiciones de lidia de que antes carecían en absoluto.

Más claro: que los toros lidiados ayer fueron menos bueyes que los presentados en corridas anteriores, aunque todavía conservan algunos resabios.

De todos modos, digno es de aplauso el esmero que el Sr. Palha pone para fomentar su vacada, y creemos que al fin conseguirá toros con todas las buenas condiciones que pueden poseer los de las mejores ganaderías españolas.

En la corrida ayer verificada, los toros primero, segundo y quinto demostraron mucho poder, y bastante bravura los dos últimos de los tres citados.

El tercero y cuarto fueron regulares, y el sexto, gracias á que le acosaron tomó las varas reglamentarias para no ser fogueado.

Y mucha escasez de toros debe tener el ganadero cuando ha enviado á Madrid una corrida tan desigual por su presencia.

Los toros primero y quinto fueron dos buenos mozos que recordaban los primeros que de esta casta vimos en la plaza de Madrid.

El segundo, tercero y cuarto fueron bastante terciaditos, y el sexto un mono tan chico como cobarde, que el Guerra debió ceder á cualquiera, para que la maledicencia no lleve la calumnia hasta suponer que el Sr. Palha traía escogidos toros sin respeto para que él los toreara.

En conjunto la corrida resultó agradable, pero no olviden nuestros lectores que entre todos tomaron 38 varas y mataron 10 caballos, que es lo mismo que hicieron los bueyes de Carrasco en la novillada del lunes.

**Mazzantini.**—Muy pesado anduvo en el primer toro por no aprovechar, acercándose lo necesario, tanto al pasar de muleta como en las primeras estocadas que atizó.

El bicho tenía respeto, pero no tanto que pudiera atemorizar á un matador de altura.

Con la muleta, á más de movido estuvo equivocado; si el bicho acosaba por su lado derecho ¿qué tanto pase alto? ¿No le hubiera sido más fácil igualar aquella descompuesta cabeza castigándole con su mano derecha, y evitar mucho que desarmara al meter el brazo?

No basta tener corazón para meterse á herir; es preciso saber algo del arte de torear para preparar las reses y ponerlas en condiciones para que la ejecución de las suertes no se haga difícil.

Bastante más acertado anduvo en la muerte del toro cuarto, que, á pesar de llegar huido al último tercio, supo recogerle para meterle una casi buena estocada, entrando bien.

Muy acertado mandando al estribo á Malaver por recortar al toro quinto; pero es injusto que hiciera esto con un peón de otra cuadrilla y los su-

yos quedaran sin castigo por su afán de cortar patas en el primero.

O somos ó no somos demócratas: ante todo la igualdad universal.

De dirección no hablemos. ¡Qué herradero!

Pero señores matadores, ¿no hay medio de evitar que esos monos sabios estorben en todas partes?

**Espartero.**—Muy superior pasando de muleta al segundo toro y muy valiente al herir, agarrando una estocada sobradamente contraria, que produjo la muerte instantánea del toro.

En el quinto, aunque con faena menos aparatosa que en el segundo, quedó bien y entró á matar desde cerca, metiéndose con una estocada superior, bastante mejor colocada que la del anterior, que aunque le valió muchas palmas no causó tanto entusiasmo como la precedente.

Pero de todos modos, no quedaría el chico descontento de las ovaciones que le hizo el público.

**Guerrita.**—Buena y apropiada la facna de muleta al tercer toro, y mejor nos hubiera parecido al parar más el matador.

En la estocada, superior. Fué un volapié legítimo.

En el sexto empezó con sobrado lujo de pases de mérito, que no encajaban en las condiciones del toro, que no admitía más que los pases necesarios para igualar y entrar á herir asegurando.

Pero quiso meterse en dibujos, y se hizo difícil la muerte, viéndose obligado á pinchar diversas veces.

La última estocada fué bastante aceptable.

En quites, los tres matadores estuvieron activos y oportunos.

En varas, quedaron bien el Albañil, Fuentes y Trigo; pero este último dejándose matar caballos ignominiosamente.

En banderillas, el que más quedó regular.

Los servicios, aceptables.

La entrada, casi lleno en la sombra.

Mucho calor.

La presidencia, bien, menos en el cambio de la primera á la segunda suerte en el toro quinto, que lo hizo en ocasión poco oportuna.

PACO MEDIA-LUNA.

### Corrida de novillos verificada el día 29 de Junio de 1891.

Para solemnizar el día de aquel á quien dijo el Divino Maestro, después de negarle tres veces antes de cantar el gallo, «*Tu es Petrus et super hanc petram edificabo Ecclesiam meam...*» organizó la empresa una corrida de novillos, en cuyo programa consignaba que se lidiarían seis toros de la ganadería de D. Juan Antonio Carrasco, por la gente que sirve á las órdenes de los jóvenes diestros José Rodríguez (Pepete) y Francisco Bonard (Bonarillo), y cuatro moruchos embelados por la sinvergüencería.

A las cinco, hora designada para dar comienzo, y estando ocupadas todas las localidades del circo, el teniente de alcalde, D. Mariano Núñez Samper, encargado de dirigir la fiesta, dió las órdenes oportunas y se llenaron las formalidades que son del caso.

En su puesto el personal montado, y apercebida á la pelea la infantería, el portero de los cuartos oscuros dejó en libertad al primero de los cornúpetos en puntas de la casa de Carrasco.

Se llamaba *Redondo*, tenía el núm. 1, y era retinto albardao y un poco vuelto de pitones.

Bueyendo desde que se presentó en el ruedo, aguantó á fuerza de fuerzas dos caricias del Pelón, que llevó un vuelco, al descubierto, estando oportuno al quite el Albañil; dos de Ríñenes, con caída y caballo muerto, y una del Naranjero, sin percañce.

Después de haber ordenado la presidencia el cambio de suerte, *Redondo* acomete al Naranjero, quien se defiende del bicho, poniéndole seguidos dos puyazos de ballesilla, viniéndose al suelo y perdiendo el potro.

Durante la suerte de varas imperó en el redondel el más completo desorden. Hasta un perrillo se permitió dar unas cuantas carreras y fué perseguido por unos cuantos monos.

Rubito y el Montañés se encargaron de adornar al bicho.

Rubito cumplió su cometido con un buen par, al cuarteo, y otro aceptable, de sobaquillo.

El Montañés cumplió con medio par tirado, después de dos salidas falsas.

Pepete, luciendo traje azul marino, con golpes de oro y cabos rojos, en cuanto obtuvo la autori-



zación competente, salió en busca del solemnísimo buey de Carrasco, cuya muerte le estaba encomendada.

Y que no pasó el chico las de Caín con el bicho, al que no había medio de recoger con la muleta, y del que al liar dos veces sufrió dos arrancadas, teniendo en ellas que tirar la muleta para evitar un percance.

Veintidós minutos, que debieron parecerle veintidós siglos, gastó en quitárselo del medio, y en ellos dió una estocada corta sin soltar, un mete y saca, una estocada caída, otra honda, aprovechando, con tendencias; una corta delantera, un mete y saca bajo, y un descabello, al segundo intento, intercalando para ello tres pases altos y veinte con la mano derecha.

El chico, que estuvo valiente, recibió tres avisos.

**Lagunero**, núm. 6, negro listón, bragado y caído de pitones, fué el segundo bicho.

Bonarillo le saludó con dos verónicas.

A duras penas cumplió con la gente montada, llegándose a Rifiones, Molina y Naranjero seis veces, dos por barba, apeando á los dos primeros y matando el penco al último.

Durante este tercio, **Lagunero** se coló dos veces al pasillo, y por poco nos quedamos sin Cáceres.

Así como suena. Pero no sin la capital de provincia que lleva tal nombre, sino un joven que se apellida de este modo, y que se ha dedicado á lidiado de toros, como se ha podido dedicar á otra cosa cualquiera.

Y decimos que estuvimos expuestos á quedarnos sin él; porque al correr al bicho cayó ante la cara, librándole de un percance la oportuna intervención del Albañil y Almendrito.

Lobito y Mazzantinito se encargaron de adornar al bicho.

El primero, cumplió con un par al cuarteo, muy trasero, y otro aprovechando, muy delantero.

Tiene mi maridito  
venas de loco,  
unas veces por mucho  
y otras por poco.

Mazzantinito cumplió con un par de los buenos, que le valió palmas.

Bonarillo, de verde y oro, despachó al bicho de una estocada caída y trasera, sufriendo un desarme, previos cuatro pases con la derecha, cinco altos y uno cambiado, en cinco minutos.

El tercer bicho fué **Carpintero**, núm. 4, retinto obscuro, listón, bragado, vuelto de cuerna y con madera abundante.

Cumplió en su quimera con los jinetes, llegándose tres veces á Molina y cinco á Rifiones, que puso tres buenos puyazos, y se apeó de golpe en dos ocasiones.

Con dos pares del Califa, uno desigual y otro bueno y dos del Albañil, uno abierto al cuarteo y otro bueno al relance, pasó **Carpintero** á manos de Pepete.

Las faenas que éste empleó para deshacerse de él fueron cinco, y en ellas dió nueve pases con la derecha y dieciséis altos, como preámbulo de dos estocadas cortas, en buen sitio; una alta con tendencias, por echarse fuera, una atravesada y un intento á pulso.

Se echa **Carpintero**, y el puntillero le hace levantar, llamando al segundo piso.

Intenta el matador el descabello con la puntilla infructuosamente, y vuelve el de Carrasco á tomar la horizontal.

Y de nuevo en esta postura, entra el Montañés en funciones, y le larga dos nuevos mandados, con los que le despena.

Pepete empleó en sus faenas nueve minutos.

Retirados los difuntos, se dió á la luz **Salao**, número 8, retinto obscuro, listón, meleno y bien puesto.

Bonarillo le lanceó con cinco verónicas moviditas, embarulladas y perdiendo terreno.

Los hulanos que se las entendieron con el de Carrasco, fueron Molina, el Inglés y Agujetillas, que le abrieron siete ojales, se repartieron cuatro tumbos y perdieron dos potros.

El primero de los referidos varilargueros al levantarse de la primera caída que sufrió, sin acordarse del sitio que estaba, de lo que se debe al público y sin moderar sus ímpetus, la emprendió con un mono cabio, de lo más prudentito de la clase, llamado Hilario, y le soltó una manguzá.

El público protestó de la falta, y la presidencia, terminado el tercio, le hizo subir á su presencia, imponiéndole 25 pesetas de multa, con cuyo castigo no estamos conformes. Debió enviarle á la trena y tenerle allí unos cuantos días, para ense-

ñarle que ante el público hay que guardar mucha circunspección, y que no es la plaza, durante el espectáculo, sitio apropiado para ventilar á bofetones cuestión alguna.

Conste, y prosigamos.

Mazzantinito adornó á **Salao** con dos pares cuarteando, bueno el primero, y Lobito con uno en la misma forma, y otro al relance.

Este banderillero, al meter una vez los brazos, cae ante la cara y rebrinca el bicho sin hacer por él.

**Salao** coló al callejón una vez en la suerte de varas, y otra en la de banderillas.

Bonarillo dió dos pases altos y tres con la derecha, sufriendo en uno un desarme, y siendo en otro suspendido por bajo del brazo derecho y derribado, sufriendo un pisotón como preliminar de un pinchazo tomando hueso y una estocada caída, que acabó con el bicho.

Transcurrieron en esto ocho minutos.

**Curro**, núm. 15, retinto, listón y bien puesto. Mostróse voluntario con los del castoreño, llegándose dos veces al Pelón, que llevó dos porrazos; dos al Inglés, que puso una vara en las pezufias, llevó una caída y perdió el potro; una á Agujetillas, que cayó y se quedó de infantería, y una al Naranjero, que vió espirar al jamelgo.

La presidencia, oportunamente, mandó que pasara á otra cosa, y muchos *inteligentes*, creyendo lo contrario, pitaron.

Albañil cuarteó dos pares buenos, y Rubito puso uno muy bueno en la propia forma, y otro al relance, también de lo bueno, escuchando palmas.

Pepete dió cuenta del de Carrasco en seis minutos, empleando cinco pases altos, nueve con la derecha y una estocada baja, entrando bien á matar.

El puntillero jugó con **Curro** á las siete y media.

Cerró la parte seria de la fiesta **Finito**, núm. 9, retinto, albardao, abierto y cornalón.

Acosado, aguantó una vara del Pelón y tres del Inglés, que en la última hizo un rasgón descomunal.

Cada uno de los jinetes dichos llevó una caída y perdió un jaco.

Lobito cuarteó dos pares, uno bueno y otro bajo, y Mazzantinito uno de lo superior. (Palmas.)

Bonarillo liquida al de Carrasco en tres minutos, previos un pase alto, uno cambiado, tres naturales y cuatro con la derecha, de un hazonazo.

Dobla el toro, y el público invade el redondel.

Fallece el bicho, se arrastran los difuntos, y los capitalistas, uno tras otro, se las entienden con cinco moruchos, que resultan otros tantos bueyes.

## RESUMEN

Los toros de Carrasco resultaron bueyes en general, siendo los que hicieron mejor pelea en el primer tercio los lidiados en tercero, cuarto y quinto lugar.

Entre todos aguantaron 37 varas, dieron 17 caídas y mataron 10 caballos.

Las mejores varas correspondieron á Rifiones.

En el segundo tercio pusieron los chicos 19 pares y un medio, haciendo 8 salidas falsas.

Los banderilleros quedaron por este orden: Mazzantinito, Rubito, Albañil, Califa, Lobito y Montañés. Éste, ejerciendo de puntillero, muy malo.

En la brega, todos trabajadores, distinguiéndose Albañil y Mazzantinito.

Cáceres, estorbando siempre.

**Pepete**, valiente en su primer toro, que fué el hueso de la corrida. En los otros dos pasó de muleta con bastante acierto; al herir, por regla general se echó fuera, y de aquí que las estocadas le resultaran con mala dirección.

En quites, trabajador.

**Bonarillo** pasó á sus toros con frescura, pero sin parar. Al herir se fué á los bajos. Por no tener en cuenta las condiciones del cuarto toro, pudo haber sufrido un percance serio.

En quites, al nivel de su compañero.

Entre ambos dieron 87 pases, 14 estocadas y un pinchazo; sufrieron siete desarmes, intentaron tres veces el descabello, y lo consiguieron una.

Emplearon en despachar los seis cornúpetos cincuenta y un minutos.

Los servicios, buenos.

La tarde, canicular.

La entrada, un lleno.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.



**Valladolid.**—De nuestro corresponsal en esta población, recibimos en la noche del 29 del pasado el siguiente telegrama:

«Toros de Tabernero, malos. Caballos arrastrados, 7.

**Cacheta**, desgraciado; **Villarillo**, aceptable. Este recibió la alternativa de matador de toros antes de estoquear el primero de la corrida.—*Golasejo*.

**Corresponsal.**—Nuestro buen amigo el conocido aficionado D. Antonio Galiana, que firma sus revistas bajo el pseudónimo de *Tabardillo*, ha sido nombrado corresponsal en Barcelona de el periódico *El Chiquero*, de Zaragoza.

**Alicante.**—En la primera de las dos corridas verificadas en esta capital el 28 del pasado, se lidiaron toros del Sr. Ibarra, que agradaron poco á la inmensa concurrencia que llenaba el circo taurino. Los cinco bichos primeros hicieron poco; pero el sexto fué un solemnísimo buey carretero.

**Lagartijo**, aceptable en los dos primeros toros y desconfiado en el último.

**Guerrita**, que mató el hueso de la corrida, aunque pinchó bastante, dejó satisfecha á la concurrencia con su trabajo.

La presidencia obtuvo una bronca injustificada en el toro cuarto.

—En la segunda corrida, verificada al día siguiente, hubo tres toros de Muruve superiores, dos buenos y uno mediano.

Mataron 22 caballos.

**Lagartijo**, mal en el primero, pesado y despegado en el tercero, y muy deslucido en el quinto.

**Guerrita**, superior en el segundo; bueno en la brega, y desgraciado al herir en el cuarto, y bueno en el último.

**Madrid.**—El domingo próximo, no pudiendo organizar la empresa la 13.<sup>a</sup> corrida de abono, por tener salida los matadores escriturados, se celebrará una novillada, lidiándose en ella seis toros de Udaeta, que estoquearán **Pepete** y dos matadores andaluces.

**Beneficio.**—Se proyecta celebrar en nuestro circo taurino una corrida cuyos productos se destinarán á socorrer á los perjudicados en el incendio del Rastro, habiéndose ofrecido á tomar parte en ella gratuitamente los espadas Mazzantini y **Guerrita**.

Los toros serán de Doña Carlota Sánchez, y la fiesta se efectuará el día 16 del mes corriente.

**Títeres.**—Es muy posible que el jueves de la semana próxima se verifique en la Plaza de Madrid la primera de las cuatro funciones gimnásticas que se propone dar en ella la célebre mis Leona Dare, cuyo espectáculo terminará con la ascensión de un magnífico globo de gas, que será dirigido por tan intrépida artista.

**Burgos.**—Las corridas verificadas en esta capital los días 29 y 30 del pasado, han sido medianas. Mazzantini ha estado regular en ambas corridas. *El Gallo*, por no perder la costumbre, agradó poco á la concurrencia.

**Fotografías.**—Hemos visto á algunos trabajos ejecutados al aire libre por el conocido señor Compañy, y entre ellos uno muy bonito en que aparecen fotografiados en la plaza de esta corte los seis toros del Sr. Orozco lidiados el domingo último.

**Merece plácemes.**—*El Imparcial Taurino* de Sevilla ha comenzado á reproducir en sus columnas carteles antiguos anunciando la fiesta taurina, que no dudamos verán con agrado los aficionados.

## Buen local.

Se alquila en precio económico uno muy espacioso, en planta baja.

Rollo, 9, portería, informarán.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.